

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Band: 16 (1989)
Heft: 1

Artikel: La Quinta Suiza en el Quinto Continente : del buscador de oro al comerciante
Autor: Wegmann, Susanne
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-909354>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 09.11.2024

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



Del buscador de oro al comerciante

Desde hace más de 150 años que existe, la colonia suiza de Australia ha evolucionado considerablemente. En el curso del siglo pasado, la mayoría de los suizos vivían en el campo, en general en el Estado de Victoria; hoy día se los encuentra sobre todo en las ciudades de Sidney y Melbourne, que cuenta cada una con más de un millón de habitantes. Al principio, gran número eran viticultores de la Suiza francesa y buscadores de oro italo-parlantes mientras que, desde principios de siglo, los artesanos y los comerciantes germanófonos son los más numerosos.

En los primeros tiempos, los que iban a establecerse en las antípodas eran casi nada más que hombres; hoy día hay tantas mujeres como hombres. Antiguamente, los inmigrantes cruzaban el mar con la intención de residir allí en forma permanente; desde la segunda guerra mundial empezaron a ir solamente por algunos años. Los primeros clubs y sociedades de suizos del extranjero tenían principalmente un fin social; hoy día dan a conocer la cultura suiza y organizan

reuniones de distinta índole en diversas oportunidades. Desde siempre, los emigrantes suizos dan gran importancia a una rápida integración. Esto se nota particularmente en la gran proporción de emigrantes que hablan inglés, mismo en el seno del hogar. Esta voluntad de adaptación es una de las principales razones que hacen que en Australia los suizos eran y continúan siendo emigrantes apreciados.

La marca suiza de la calidad

Tal como los emigrantes tomados individualmente, las empresas suizas gozan en Australia, en forma general, de una re-

vamente para Australia. Siempre se aprende algo nuevo.

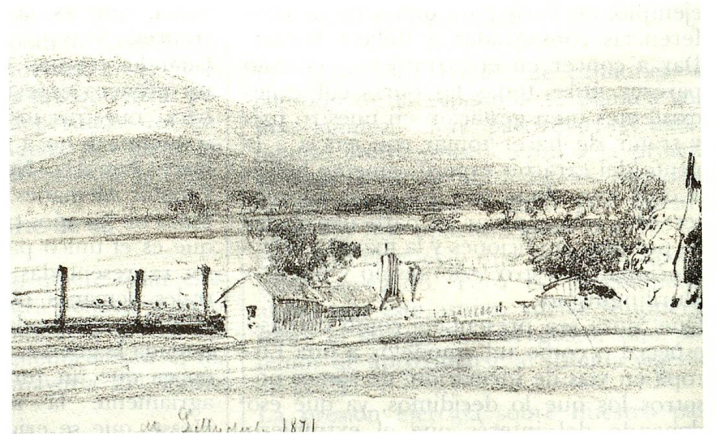
Puntualidad hereditaria

No es solamente en los negocios de comestibles donde se encuentran productos «suizos». En Australia, como sin duda en todas partes, los padres se sienten con frecuencia desilusionados al ver el poco interés que manifiestan sus hijos por la cultura suiza. Pueden consolarse con la idea que, a menudo, la tercera, cuarta o quinta generación se siente de nuevo arraigada a la patria de sus antepasados. Igualmente, parece que algunos trazos de carácter así como el aspecto específicamente suizo se transmiten de generación en generación. Es fácil imaginarse la sorpresa de ese australiano venido a Suiza para hacer averiguaciones sobre su familia y que no conocía ninguno de nuestros idiomas nacionales, cuando, en el curso de su primera visita a la ciudad de origen



Henri Tardent, que vivió en Queensland, es ciertamente entre los suizos de Australia quien dejó más huellas. La influencia de este ciudadano de Vaud, que participó en la elaboración de la primera constitución australiana, se hace sentir todavía hoy en la vida política del Quinto Continente.

Originario de Vaud, el artista pintor Louis Buvelot es el emigrante suizo más conocido en Australia. Nuestra foto: una parte de la región vitícola de Lillydale, al este de Melbourne.



putación intachable, gracias a la excelente calidad y a la fiabilidad casi proverbial de sus productos.

Pero hay no-suizos que tratan de aprovechar esta buena imagen. El término «Swiss cheese», por ejemplo, designa cualquier queso que tenga grandes agujeros, ya sea fabricado en Emmental, en Suecia, en Austria o en Tasmania (Australia). «Swiss» aparece como sinónimo de producto sano y apetitoso mismo si los productos vendidos bajo ese rótulo no alcanzan siempre la calidad de los productos suizos.

Particularmente las bebidas a base de leche «Swiss Chocolate» son a menudo de una calidad decepcionante. Muchos australianos toman por la mañana su «Swiss muesli» persuadidos que los vigorosos habitantes de los Alpes deben su pretendida buena salud a ese mismo desayuno. Al visitar el Quinto continente, el suizo constata también con asombro que «nuestro» Dr. Voguel creó su pan —que es particularmente rico y sano— exclusi-

de sus antepasados, lo tomaron por ciudadano de Neuchatel y más aún, una persona lo interpelló en francés para que la ayudara a orientarse. Pero, independientemente del lugar de domicilio, del idioma o de la generación, es indudablemente el sentido tan típico suizo de la puntualidad lo más habitualmente hereditario.

Susanne Wegmann

Este artículo es un texto extraído del libro «The Swiss in Australia, 1788-1988» de Susanne Wegmann. Publicado en inglés y editado con el apoyo financiero de Pro Helvetia y del Secretariado de los Suizos del Extranjero, toma en parte su origen de una tesis escrita por la autora. El libro se encuentra en las librerías en Suiza (S. Fr. 28.-) y en Australia, así como en el Secretariado de los Suizos del extranjero. Puede ser pedido directamente a la siguiente dirección: Verlag Rügger, Postfach, CH-7001 Chur, 081 52 22 44, o a Cliff Imer, 13 Jack Street, Mt. Waverly, Victoria 3149 (Australia). La tesis, titulada «Zur Migration der Schweizer nach Australien», será publicada este año igualmente por las Ediciones Rügger.